

ECONOMÍA / POLÍTICA

Los desafíos del nuevo curso

DE CARA A LAS REFORMAS QUE EXIGE EUROPA/ A Pedro Sánchez le espera una dura negociación a partir de ahora sobre un buen

Iñaki Garay, Madrid

El presidente Sánchez vuelve de las vacaciones dispuesto a inundar España de buenas noticias para recuperar al menos parte del crédito político que la crisis sanitaria provocada por el Covid y la posterior crisis económica le han hecho perder. Un deterioro de imagen que, según todas las encuestas, salvo el CIS, le llevarían hoy a perder el Gobierno en unas hipotéticas elecciones generales.

Pero una cosa son los deseos y otras las realidades que le depara el nuevo curso. Para poder consolidar su recuperación personal, el presidente necesita que España pueda pasar la página del Covid lo antes posible y que la recuperación, ayudada por los recursos que llegarán de Europa y por una política monetaria laxa, sea un hecho evidente este mismo año. Y para que el guión se haga realidad, Sánchez precisa tiempo y un complicado encaje de bolillos. Necesita convencer a un Podemos cada vez más exigente para que el Ejecutivo no salte por los aires antes de tiempo. Necesita lograr el apoyo de los agentes sociales (sindicatos y empresarios) y de la propia Podemos para cerrar las reformas que Europa demanda para liberar los fondos de recuperación que deben sacar a España del agujero. Y para completar su hoja de ruta, Sánchez necesita además encauzar otro de los graves problemas en los que el presidente ha hipotecado parte de su credibilidad: el llamado *conflicto catalán*. Todos estos retos constituyen en su conjunto un desafío en la mesa de negociación, tanto en el frente económico como político, que augura el otoño más caliente que ningún Gobierno ha vivido en los últimos años. De cómo lo resuelva depende el futuro político de Pedro Sánchez, pero, sobre todo, el futuro de España.

La tercera dosis para vencer al Covid

El Gobierno confía en que la vacunación sirva para superar de una vez por todas la crisis sanitaria provocada por el Covid. Aunque aún con precaución, el mundo desarrollado empieza a pasar página de la mayor amenaza que ha sufrido

Madrid presentará batalla para evitar que el Gobierno castigue su modelo fiscal

do durante estos dos últimos años y recupera poco a poco la normalidad. En cualquier caso, aún existen dudas en la comunidad científica sobre los efectos que pueden tener nuevas cepas del virus, que casi con toda seguridad irán apareciendo. Es un problema a escala mundial sobre el que el conjunto de los países se mantiene alerta. En España, el debate ahora es si será necesario a corto plazo poner una tercera dosis de la vacuna para reforzar la inmunidad. Y se sigue reclamando desde las comunidades autónomas un marco legal que aporte seguridad jurídica en el caso de que haya que tomar medidas ante nuevos rebrotes. En todo caso, la reducción en el número de contagios y muertes traslada en principio la idea de que el Covid empieza a quedar atrás.

La recuperación es ahora la prioridad

Una vez superado el problema del Covid, el gran reto de España tiene un nombre propio: la recuperación económica. El Gobierno confía en que con la mayor parte de la población inmunizada, la economía experimentará un importante rebote que le puede servir para recuperar parte del crédito perdido durante la crisis sanitaria y económica. El propio presidente Sánchez no ha querido perder la oportunidad de sanear su imagen elevando las expectativas al anunciar una recuperación espectacular para este mismo año, que se situaría según la mayor parte de los organismos en torno al 6%. El Ministerio de Economía ha hurgado en todos los indicadores y hay datos que invitan al optimismo. La morosidad crediticia no se ha disparado a los mismos niveles que en crisis

CEOE ha calificado de 'marxista' la reforma laboral presentada por Yolanda Díaz

anteriores y la actividad en algunos sectores como construcción, energía, finanzas o comunicaciones les permite ya alcanzar cotas de empleo similares a las que había antes de la pandemia. Y la industria crece a ritmos que no se conocían en varias décadas.

Pero aún es pronto para cantar victoria. Hay decenas de miles de empresas que han desaparecido y una de las locomotoras de nuestra economía como es el turismo aún está al 50%. Y lo seguirá estando hasta que no regresen la mayor parte de los turistas extranjeros.

Tensiones al alza en el Gobierno de coalición

La vuelta de las vacaciones no va a ser fácil para el Gobierno de coalición PSOE-Podemos. Pedro Sánchez lo sabe. A lo largo de estos meses de verano, los morados han ido dejando claro que van a tensar la legislatura en todos los temas para intentar frenar la pérdida de apoyo popular que les está generando la cohabitación y que se refleja ya en las encuestas.

Son varios los frentes en los que la vicepresidenta segunda del Gobierno y líder de Podemos, Yolanda Díaz, quiere apretar para no ser percibida como una comparsa en el Ejecutivo tras la retirada de Pablo Iglesias. La primera medida que Podemos quiere forzar es una nueva subida del Salario Mínimo Interprofesional, a la que, hasta no hace mucho, se oponía la vicepresidenta primera y ministra de Economía, Nadia Calviño. El propio Banco de España calculó que la subida del SMI en un 22% en 2019 había provocado que se dejaran de crear entre 100.000 y 180.000 empleos. Calviño, consciente de los efectos perversos que tiene en la economía una subida del SMI en las actuales circunstancias, ha estado echando balones fuera, diciendo que la medida se estudiaría cuando la recuperación fuera una realidad. Pero Podemos ha acelerado y ha obligado a Sánchez a desautorizarla. Este mismo jueves el presidente dijo que ha dado su plácet para que Trabajo empiece con los preparativos para que la subida del salario mínimo sea ya una realidad este mismo año, si-



Pedro Sánchez tiene ahora el difícil reto de agotar la legislatura siguiendo la ortodoxia que reclama Bruselas

tuando el nuevo nivel por encima de los mil euros. El objetivo de Podemos es alcanzar esta legislatura un SMI equiparable al 60% del salario medio en España. Los sindicatos han aplaudido la iniciativa, pero los empresarios se oponen radicalmente al considerar que obstaculizará la recuperación.

La cesión a Podemos en la subida del salario mínimo parecer ser en principio la zanañoria que Sánchez está dispuesto a ofrecer a cambio de que la formación morada ceda en otras cuestiones sustanciales como la Ley de Vivienda, y en su pretensión de poner límites a la subida de los precios de los alquileres o incluso a expropiar inmuebles a los grandes tenedores. Pero sobre todo, espera que sea fundamental para que rebaje sus pretensiones en dos reformas que van a ser vitales para que Bruselas libere buena parte de los ayudas europeas para la reconstrucción, de las que dependen dos puntos

porcentuales del crecimiento español durante el periodo de ejecución: la segunda parte de la reforma de las pensiones y la reforma laboral.

Otra vuelta a la reforma de pensiones

La primera parte de la reforma de las pensiones presentada por Pedro Sánchez como un gran logro es realmente un fiasco porque no sólo no garantiza la sostenibilidad del sistema sino que lo hace aún más vulnerable. La decisión de indexar la revalorización de las pensiones al IPC y derogar el factor de sostenibilidad que introdujo el PP en su reforma de 2013 no sólo no alivia el déficit creciente del sistema, que ya supone alrededor 20.000 millones anuales, sino que lo agrava.

Para intentar paliar el efecto perverso de esta doble actuación, el Gobierno ha tomado dos medidas. Por un lado, ha decidido que parte de ese déficit que soporta la Seguri-

dad Social pase ahora a depender de los Presupuestos Generales del Estado. Una medida cosmética que no suprime el agujero sino que lo traslada. Por otro lado, el Ejecutivo incentivará el retraso en la edad de jubilación, una medida que, aunque insuficiente, está en la línea de las recomendaciones para que las cuentas de las pensiones acaben cuadrando en el futuro.

Ahora el Gobierno deberá dar una segunda vuelta a la reforma, con medidas adicionales, como un nuevo factor corrector de equidad intergeneracional, la modificación del periodo sobre el que se calcula la pensión o el aumento de las bases de cotización. Todas estas iniciativas, que van en la línea de resolución del problema y que deberán estar listas antes de que finalice 2022, son fundamentales para que Europa libere parte de las ayudas previstas para el Plan de Recuperación, pero contienen en esencia una merma de derechos de los pensionistas que